

Londres lanza un ambicioso proyecto de energías renovables

La revolución verde de Brown

RAFAEL RAMOS

LA VANGUARDIA, 27.06.08

El Gobierno británico anuncia una revolución verde para reducir de forma drástica en los próximos doce años su dependencia de petróleo, carbón y otras fuentes de energía. El proyecto transformará el paisaje del país con la construcción de unas 7.000 turbinas de viento - el doble de las que hay ahora- y costará 100.000 millones de libras (126.220 millones de euros) que los contribuyentes tendrán que pagar religiosamente en sus facturas de electricidad.

"Se trata del cambio más espectacular en el suministro de energía desde la aparición de las primeras centrales nucleares o, incluso, desde la revolución industrial, porque el Reino Unido va a cumplir sus compromisos en materia ecológica", señaló el primer ministro, Gordon Brown, en la presentación del ambicioso plan en los Comunes. El aumento del coste del petróleo, el gas natural y el carbón, junto con la drástica reducción de los yacimientos de crudo del mar del Norte, ha impulsado al Gobierno a presentar ahora su estrategia, pese a que la crisis económica y el notable aumento de las facturas eléctricas (alrededor de un 15% el último año) hacen que los votantes no estén muy dispuestos a pagar más.

El objetivo, según el ministro del sector, John Hutton, es reducir en un 7% la dependencia del petróleo de aquí al 2020 y, de paso, cortar las emisiones de gases invernadero en un 20% para cumplir las normativas de la UE. La construcción de parques eólicos, el desarrollo de energía

marina y la instalación en casas y empresas de placas solares significará - siempre según las estimaciones optimistas del Ejecutivo- la creación de 160.000 puestos de trabajo. Si la revolución verde se aplica a rajatabla, un parque eólico compuesto de 10.500 turbinas de viento (3.500 en tierra y otras 7.000 en el mar) suministrará a finales de la próxima década hasta un 40% del total de la electricidad que consume el país.

El Gobierno de Gordon Brown pretende que empresas británicas aporten la inversión de 100.000 millones de libras y, de esta manera, los nuevos empleos se creen en el país, en vez de en Estados Unidos, Japón u otros países de la Unión Europea con tecnología avanzada en el sector. El desarrollo de nuevos parques eólicos marinos (offshore) se ha visto hasta ahora entorpecido por los obstáculos del Ministerio de Defensa, que alega que interfieren con sus sistemas de radar, mientras que los parques terrestres son contestados por ecologistas y comunidades de vecinos, molestos por el ruido o el deterioro del paisaje. "La gente tendrá que acostumbrarse a ver turbinas desde sus ventanas", ha advertido el ministro de Energía.